

Urbanismo: herramienta para la justicia social

En la búsqueda de soluciones que desde Madrid 2050 se están analizando hemos tenido la oportunidad de tener en el COAM a París, representado por su alcaldesa Anne Hidalgo, y el urbanista Carlos Moreno.

Un modelo policéntrico que busca que los ciudadanos tengan acceso a servicios esenciales, como la vivienda, el trabajo, la salud, la educación y a la cultura a un breve paseo de distancia.

Se define la arquitectura y el urbanismo como herramientas poderosas para la justicia social. El objetivo es recuperar el tiempo y la calidad de vida de los ciudadanos, considerando que las largas horas dedicadas a traslados representan una pérdida de libertad personal.

París ha incrementado su vivienda social del 13% al 25% desde 2001, integrándola en todos los barrios para evitar la segregación y retener a la clase media y trabajadora dentro de la ciudad. Además, se ha implementado la regulación de alquileres privados para combatir la especulación inmobiliaria.

El modelo prioriza reducir la dependencia del automóvil para mitigar el cambio climático y mejorar la salud pública. Gracias a estas políticas, se ha logrado reducir la contaminación del aire (partículas PM2.5) a la mitad entre 2011 y 2025.

Se protege el comercio local y la artesanía mediante agencias públicas que regulan alquileres comerciales. Las fuentes subrayan que este modelo humanista es compatible con el crecimiento económico y la atracción de empresas tecnológicas.

Se resalta la necesidad de audacia política para transformar ideas técnicas en realidades. La ciudad es vista como un espacio de "concordia" y diálogo permanente entre arquitectos, políticos y ciudadanos para gestionar lo común y garantizar el bienestar futuro.

